

**MENSAJE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL PERÚ,
INGENIERO ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI,
ANTE EL CONGRESO NACIONAL, EL 28 DE JULIO DE 1999¹**

Pueblo del Perú;
Honorable Representación Parlamentaria:

Mi saludo a todos y cada uno de los señores congresistas, y en especial a su Presidenta recientemente elegida, la doctora Martha Hildebrandt.

La historia del Perú es una historia de esperanza. Así fue fundada nuestra República hace 178 años. Cierto que hemos andado un largo camino de dificultades, de grandes dificultades y no pocos desastres; pero nunca nos hemos rendido al pesimismo.

Ha sido la voluntad general de los pueblos del Perú mantenernos como una Nación esperanzada, luchando, cotidianamente, por el viejo y hermoso sueño de libertad y prosperidad de quienes nos dieron patria.

Cumplo, nuevamente, con la obligación constitucional de dirigirme desde este recinto al país. No voy a abrumar, empero, ni a esta Representación ni al pueblo peruano, con cifras ni detalles sobre la obra cumplida, lo que sería un ejercicio conformista. Es decir, no voy a insistir en el pasado, que ustedes conocen suficientemente, para eludir el presente y, por lo tanto, el futuro de mis compatriotas.

Por ello dedicaré este valioso tiempo para referirme a las proyecciones del Perú, como consecuencia del proceso de reconstrucción, reforma y modernización que vive el país.

Hoy los peruanos, es verdad, sentimos una suerte de bache en este proceso, algo que no es sino la manifestación más evidente de una recesión coyuntural.

En estos dos últimos años el Perú ha sido golpeado, fuertemente, por varios eventos externos: el severo fenómeno de El Niño y las sucesivas crisis internacionales que echaron al suelo los precios de importantes rubros de nuestras exportaciones y retrajeron los flujos de capital del exterior.

Esta circunstancia no ha hecho perder el rumbo o la estabilidad al país, pero, y este pero es sumamente importante: hay una gran preocupación en los hogares peruanos por esta recesión, repito, coyuntural.

Como consecuencia de ella la mayoría de las actividades, desde las inmobiliarias hasta las de la pequeña empresa, por citar sólo dos ejemplos, están afectadas, trabajando por debajo de su capacidad. En términos crudos, la economía nacional no está generando los suficientes puestos de trabajo.

¹ Fujimori, Alberto, *Mensaje a la nación del señor Presidente de la República*, Ing. Alberto Fujimori, ante el Congreso. 28 de julio de 1999.

Esta situación, que puede ser dura para muchas empresas y hogares, tiene que continuar siendo encarada con seriedad y realismo. No puede ser de otra manera.

Estando a pocos meses del nuevo siglo y milenio, en cada uno de nosotros surgen, entonces, dos interrogantes, una referida al futuro inmediato, ¿qué hacer para empezar a salir en orden, siempre en orden, de la recesión, y por consiguiente poder generar empleo?; y otra, referida al mediano y largo plazo, ¿hacia dónde vamos los peruanos?

Éstas son las preguntas lógicas que un país como el nuestro, que ya ha construido los cimientos del desarrollo nacional, se formula, con todo derecho.

Y bien, ¿hacia dónde vamos los peruanos? No sólo los que viven en la Costa y las ciudades, sino quienes moran en los Andes y en la Amazonía, compatriotas estos últimos que por diversas razones históricas han padecido, por siglos, dentro de su propio país, el aislamiento y la marginación.

Las naciones que hoy son grandes lo son porque supieron enfrentar tiempos malos, porque tuvieron una visión sobre su futuro y porque no se detuvieron frente a las dificultades coyunturales en el camino hacia el logro de sus objetivos nacionales.

Sé que no es suficiente decir que somos el país de América Latina que mejor ha soportado la crisis. "Mal de muchos, consuelo de tontos".

Pero sí podemos afirmar, con plena convicción, que lo que hace la diferencia es que los peruanos, unidos en la acción, no hemos dejado de creer y de trabajar por un país capaz de ser potencialmente próspero a pesar de los obstáculos.

Es así que comprobamos que la crisis económica internacional no nos ha doblegado como nación.

Y que no se dude de que las dificultades serán pasajeras porque lo permanente es nuestra capacidad para superar nuestros problemas, esa inagotable vocación de superación del peruano.

Obviamente, nos encontramos, ahora, frente a un nuevo reto para todos y cada uno de nosotros. En el caso del Gobierno, el desafío consiste en crear las condiciones que hagan posible la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos.

Desde esta perspectiva, el Estado tiene que seguir desempeñando un doble rol: el rol social y el rol promotor de inversiones.

Definitivamente, en 1999 tenemos un Estado más ordenado, más eficiente en su rol social. Eso le ha otorgado sentido a todas las inversiones del Gobierno, desde las pequeñas a las grandes.

Sabemos lo que queremos

Nos acercamos a ese rol social cuando el colegio público funciona, cuando igual ocurre con el hospital o la posta de salud, con las carreteras, con los pequeños sistemas eléctricos y las irrigaciones en diversas zonas del país.

Eso es lo que debe ocurrir en nuestro país, que las cosas funcionen, simplemente bien. Si bien hemos hecho avances significativos, todavía, es cierto, estamos lejos de lo óptimo.

Pero sabemos lo que queremos, sabemos lo que queremos: buenos servicios y las condiciones necesarias para nuestro progreso personal y nacional.

En el pasado, el alto grado de desorganización, ineficiencia e irresponsabilidad en el manejo del aparato estatal se reflejaba, por ejemplo, en las pésimas condiciones de la infraestructura física de las carreteras y de los caminos rurales o de los aeropuertos.

O se reflejaba en la falta de previsión, como es el caso de los jubilados. Los aportes de los trabajadores para cubrir sus futuras pensiones se evaporaron, dejando en el aire los legítimos derechos de estos peruanos.

Entre paréntesis, recién hace tres años hemos empezado a dar los primeros pasos para corregir esta injusticia, con la creación del FONAHPU, fondo intangible constituido con el aporte del Tesoro Público, del orden de los mil millones de dólares.

Esta reivindicación histórica no debe quedar aquí, y por ello propongo que a partir del año 2000 se incremente este fondo cada año, en mil millones de dólares.

En la dirección del progreso, el Perú de 1999 tiene condiciones distintas y superiores a la del Perú de 1990. Lo grafican las obras de infraestructura vial, energética, hidráulica construidas en esta década, hasta en los más apartados lugares del país, y que está materializando mayores posibilidades de desarrollo.

Y lo mismo puede decirse de muchas poblaciones urbano-marginales que sin haber resuelto aún todos sus problemas, tienen hoy agua, desagüe y luz, un colegio y una posta médica decentes, base para que continuemos avanzando hacia objetivos de mayor bienestar y condiciones, oportunidades para que los ciudadanos se conviertan en agentes efectivos del progreso nacional. Debemos proseguir con esta tarea.

Mujeres peruanas

Y aquí, aquí quiero detenerme para destacar que en esa gran y esperanzada movilización nacional, silenciosa, tiene un lugar de honor las mujeres peruanas, que no han dejado de trabajar para salir adelante.

En todos los campos, incluido el político. Aquí un ejemplo en nuestra flamante Presidenta del Congreso, doña Martha Hildebrandt, destacada intelectual, a quien saludo y felicito.

Me enorgullece que precisamente en este Gobierno, dos mujeres, por primera vez en toda la historia republicana, hayan ocupado este alto cargo.

Con las abnegadas mujeres del Perú contamos, pues, para empujar el carro del progreso.

Conviene por ello, hoy más que nunca, que todos los peruanos de todas las clases sociales sepan cuál es el eslabón, el eslabón que utilizará este Gobierno en su último año para pasar de la recesión a una etapa en la que se retome el crecimiento.

La actual situación tiene que corregirse, evidentemente. Pero no poniendo en peligro todo lo avanzado y las posibilidades de bienestar, arriesgando el futuro del Perú. Continuaremos, como siempre, actuando con responsabilidad.

El gasto fácil y el intervencionismo estatal nunca crearon oportunidades, sólo sembraron falsas y pasajeras ilusiones, que el tiempo convirtió en crueles realidades.

Estrategia bien encaminada

Como los analistas económicos lo destacan, la fortaleza de la economía peruana se ve reflejada en claros indicadores, como son un sólido nivel de reservas, una posición fiscal saneada, un déficit externo sostenible y un nivel de deuda pública que se ubica entre las menores de América Latina.

Con estas bases, con paso prudente, pero firme, es que estamos empezando a superar la coyuntura recesiva.

Así lo señalan los primeros indicios de un crecimiento que ha comenzado ya por los sectores primarios.

La estrategia consiste en esparcir durante este segundo semestre, este crecimiento en el resto de las actividades productivas, dándose énfasis en particular, en los sectores construcción y manufactura.

El conjunto de medidas que se dieron durante este primer semestre para iniciar la reactivación de la economía es parte de esta estrategia.

Las medidas, en plena ejecución, tienen coherencia. Había que aliviar la presión financiera del sector productivo, para comenzar a restablecer la cadena de pagos en la economía y, finalmente, lograr estabilizar la demanda interna.

Complementariamente, y para apoyar a las empresas, en el marco de los objetivos gubernamentales de crecimiento estable, generación de empleo y

disminución de la pobreza, el Gobierno ha puesto en marcha el Programa de Saneamiento Financiero para el sector productivo con líneas de crédito de hasta mil millones de dólares.

Este financiamiento permite a las empresas convertir sus deudas de corto plazo en deudas de largo plazo, hasta por siete años, con dos de gracia.

A la fecha, COFIDE ha colocado un monto superior a los 330 millones de dólares. Esperamos que las empresas sigan acogéndose a esta facilidad y que COFIDE actúe de acuerdo a este espíritu reactivador.

Para aquellas empresas que, debido a su excesivo endeudamiento, no puedan acogerse a este programa, pero que son viables, se dio la Ley de Reestructuración Patrimonial, a fin de que se puedan capitalizar sus deudas.

Mediante esta medida, se facilita el reflatamiento de estas empresas a través de mecanismos de concertación entre acreedores, trabajadores, empresarios y el Estado.

Por ello, el Gobierno, sumándose a las decisiones que adopte la Junta de Acreedores para dicho reflatamiento, declina su derecho preferencial de cobranza de sus acreencias.

De este modo las empresas se convertirán, nuevamente, en sujetos de crédito al obtener su reclasificación por parte de la Superintendencia de Banca y Seguros. Al mejorar de riesgo crediticio se producirá una baja de la de la tasa de interés para esa empresa, la que verá restablecida su capacidad productiva y, consecuentemente, para generar empleo.

Con este mismo propósito, se lanzó el Programa de Canje de Cartera Pesada, mediante el cual los bancos con problemas de este tipo puedan canjear ésta por bonos del Tesoro, lo que permitirá a las entidades bancarias aliviar su carga de provisiones.

De este modo, y allí viene la lógica, bajarán, también, las tasas de interés y se estabilizará el sistema financiero.

Sin poner en riesgo la estabilidad de la economía, todas las medidas anteriores contribuirán a aliviar los problemas de corto plazo de las empresas. Obviamente, los efectos no se lograrán de la noche a la mañana, pero tenemos la convicción de que el proceso está bien encaminado.

Permítanme repetir esta frase porque es importante: "Sin poner en riesgo la estabilidad de la economía, todas las medidas anteriores contribuirán a aliviar los problemas de corto plazo de las empresas. Obviamente, los efectos no se lograrán de la noche a la mañana, pero tenemos la convicción de que el proceso está bien encaminado".

Apoyo a la producción

Adicionalmente a estas medidas, ya en marcha, el Gobierno ha dispuesto el fraccionamiento tributario, especialmente para las empresas medianas y pequeñas. Este programa otorgará hasta seis años de plazo para el pago de la deuda tributaria, y las empresas dispondrán de un término de hasta seis meses para iniciar sus pagos, sin exigencia de garantía hasta un millón de nuevos soles.

Esta nueva medida beneficiará a alrededor de 20 mil empresas que podrán ver facilitada su capacidad de reflow, sin necesidad de presentar, repito, garantías a deudas hasta por un millón de nuevos soles.

De otra parte, y con el propósito de apoyar a la exportación no tradicional -alto demandante de mano de obra-, el Gobierno está abriendo una línea de crédito de 100 millones de dólares para capital de trabajo de mediano plazo.

El "¿Hacia dónde vamos?" También implica responder otra pregunta: ¿qué tipo de economía estamos impulsando? Estamos impulsando, desde 1990, una economía de mercado que hoy se impone en el mundo. Pero no la aplicamos como dogma ni receta, sino como un marco teórico que hay que cotejar permanentemente con la realidad peruana.

Un caso concreto se puede apreciar en el ámbito agrario. La sobreproducción de arroz en el corriente año y la modalidad de comercialización, que afecta a los productores arroceros, nos ha llevado a decidir que éstos paguen sólo el 5 por ciento por concepto del IGV.

Estamos en una democracia y probablemente algunos congresistas de la oposición no están de acuerdo en beneficiar a la agricultura. Pero eso es una actitud de ellos en contra de los agricultores.

En la medida que consolidemos la estabilidad privilegiaremos una visión de desarrollo basado en la generación de valor agregado. Lo importante es que los peruanos aportemos algo más que nuestras materias primas y nuestros recursos naturales. Que aportemos nuestra capacidad de crear.

Derechos humanos y educación

Al Perú se le deberá identificar como un país que respeta los derechos humanos de 40 mil huérfanos, de 40 mil viudas, y de 100 mil discapacitados como consecuencia de la violencia terrorista. Y, por ello, el Gobierno está defendiendo los derechos humanos de esos compatriotas. Pero, señores congresistas de la oposición, también defenderemos los derechos humanos de los terroristas, incluido Feliciano.

Al Perú se le deberá identificar como un país con gente capaz, creativa y trabajadora, un país globalizado con cada vez más importante aporte local.

En esa visión de país, el capital humano es lo esencial. Es el recurso más importante, y sólo un capital humano de calidad podrá ofrecernos un auténtico valor agregado. Por eso, hemos puesto un extraordinario énfasis en la modernización educativa, una modernización orientada al mundo. Sé, estoy enterado, que hay miembros de la oposición que se oponen a la construcción de los colegios, pero, reitero ante el pueblo del Perú y ante toda esta Representación Parlamentaria, que continuaremos con la modernización de los colegios. Una modernización educativa orientada al mundo pero con raíces, con identidad, con solidaridad. Así estaremos potenciando ese capital humano.

Cada región, cada departamento tiene característica que, aprovechada racionalmente, pueden hacer florecer, de manera extraordinaria, una verdadera descentralización productiva para convertirnos en un país de vanguardia, en el futuro siglo.

Voy a hacer un paréntesis fuera del Mensaje. Permítanmelo, saliendo un poco del protocolo. A raíz del asalto a la residencia del embajador de Japón, fui acompañado a Cuba por varios congresistas de la mayoría y de la oposición, entre ellos, el que se ha acercado en este momento. (El señor Presidente se refiere al congresista Breña Pantoja). Entonces, lo presenté a mi amigo el Presidente Fidel Castro y le dije: "A veces, en el Congreso este amigo no vota para resolver ciertos problemas urgentes". Bueno, el congresista se puso pálido, y el Comandante Fidel Castro me dijo: "Cuando le falte un voto, llámeme nomás". Esto es auténtico.

Descentralización

Quisiera ahora delinear, sucintamente, una visión de futuro de las regiones naturales del Perú.

La Sierra ha merecido en todos estos últimos años una particular atención. La inversión que se ha realizado en la Sierra peruana, en todos los aspectos - pacificación, infraestructura en general, reforestación, Programa de Apoyo al Repoblamiento y Desarrollo de Zonas de Emergencia, incluido Huamanquiua, repoblamiento de camélidos sudamericanos- está teniendo progresivo pero histórico impacto sobre la producción, el valor de la tierra y, algo trascendente, la mentalidad de los campesinos.

El proyecto Sierra Verde, al que el Estado debe dedicar todos sus esfuerzos, es un proyecto revolucionario. Quien conoce los trabajos de reforestación ejecutados puede tener idea de lo que significa la reconquista de la Sierra.

En esta región natural existe un potencial de nada menos que dos millones de hectáreas en las altiplanicies -es decir, casi tres veces más que la extensión cultivada en toda la Costa- y que puede generar riqueza y, por consiguiente, empleo.

Las altiplanicies, llenas de bosques y con pastos mejorados, soportan una agricultura y una ganadería nativa de alto rendimiento. Los cultivos ecológicos

y andinos tienen que producirse, procesarse y exportarse. Ya hemos constatado una notable aceptación de estos productos en los mercados internacionales.

Vislumbro la puna, a tres mil 800, cuatro mil metros, como una Sierra verde, y no sólo como paisaje, como pasado. Hay que verla como futuro y como promesa.

Se trata, en suma, de incorporar plenamente la Sierra a la economía peruana.

Asimismo, la Selva peruana también deberá ser integrada a nuestra economía, aprovechando todas sus ventajas competitivas, desde el turismo de aventura, hasta la piscicultura y el procesamiento de cultivos nativos y medicinales. Este proceso lo deberá desarrollar el Estado conservando las tradiciones culturales nativas, su conocimiento en el manejo de este frágil ecosistema. A esto contribuirá, decisivamente, la ya iniciada educación bilingüe, en varias lenguas nativas.

Un trascendente impulso para lograr el bienestar y la modernización sin afectar la identidad cultural de la Amazonía, lo constituye una entidad sui generis en América Latina: una universidad que imparta educación superior en lenguas como el asháninka, el shipibo y el aguaruna.

Cuando se habla de ventajas competitivas en la Costa, inmediatamente se nos viene a la cabeza la actividad agroindustrial y productos como el azúcar, el algodón y las hortalizas. Después de tantos años de reconstrucción, de ordenamiento y de inversión en infraestructura para el agro costeño, pronto empezaremos a cosechar los primeros frutos.

Uno de ellos será el mejoramiento de la balanza comercial agropecuaria, pero, además de la agricultura y la agroindustria, allí en la Costa tenemos varios potenciales polos de desarrollo. Desde los fosfatos de Bayóvar y su puerto en el extremo Norte, hasta la posibilidad de una industria petroquímica en el Sur chico con base en el gas de Camisea, extendiéndose al gran centro modal en los puertos de Ilo y Matarani, proyecto que beneficiará a todo el Sur del país.

Hay, igualmente, otros potenciales de polos de desarrollo en la Costa peruana, como el de Chimbote, que se avizora como el eje de la industria pesquera, siderúrgica y naviera.

Naturalmente, a lo largo de toda la Costa hay otro gran potencial, para no mencionar todos, que está representado por el turismo. Esta es la gran potencialidad que, expuesta en forma resumida, permitirá generar empleo productivo.

El mercado genera oportunidades, y por eso el mercado nos permitirá superarnos y avanzar. Esas oportunidades, sin embargo, deben ser democratizadas, distribuidas a lo largo y ancho de nuestro territorio para lograr, de este modo, una auténtica descentralización productiva.

Porque descentralizar es generar desarrollo económico en todos los lugares de nuestro país. La descentralización, no se limita, únicamente, a distribuir el poder centralizado, sino a crear condiciones favorables para la producción en las diferentes regiones de nuestro país.

De esta manera, esta descentralización productiva sí generará empleo, todo lo cual no significa que podamos ir avanzando en este proceso.

Por ello, estoy proponiendo al Congreso, como iniciativa del Ejecutivo -y espero que haya unanimidad, o por lo menos amplia mayoría- un proyecto de ley que posibilite que a partir del 1 de enero del próximo año se inicie la descentralización administrativa de la Educación y la Salud, y que así los gobiernos locales asuman gradualmente esta importante y delicada tarea en todo el ámbito de su jurisdicción.

Esta descentralización hará posible que los gobiernos locales paguen los sueldos y que haya una mayor participación de las autoridades locales en la administración de la Educación y Salud en pro de una mayor eficiencia en estos servicios.

Como otras acciones concretas de descentralización efectiva, puedo reiterar el anuncio hecho de compra de maquinaria pesada por la suma de 240 millones de dólares para ser otorgados a los municipios del interior del país, donde no existe oferta permanente de servicios de construcción. Estas son medidas concretas. Creo que no hay nadie que se oponga a esto. Muchas gracias, hay 3 miembros de la oposición que sí apoyan. Esta maquinaria se entregará con facilidades en créditos, para ser pagados en 8 años, con uno de gracia, y con tasa de interés promocional. Ahora sí, tienen que aplaudir eso.

Hablando honestamente entre amigos y entre compatriotas, creo que nadie se va a oponer, pues, a que el Gobierno Central adquiera maquinarias en forma masiva a precio mucho más bajo -por 240 millones de dólares- para ser otorgado a los municipios del interior del país. Imagínese que cada municipio comprara la maquinaria separadamente. Los costos serían 50 por ciento más altos.

Repito, para aquellos que han estado distraídos, ésta maquinaria se entregará, escúchenme por favor, con facilidades, con créditos para ser pagados en 8 años con uno de gracia y con tasa de interés promocional. Todos están de acuerdo, yo creo que todos están de acuerdo.

No son, no son estas maquinarias, pues, para aquí, para los señores congresistas, ni de la mayoría ni de la oposición. Son para aquellos ciudadanos que nos escuchan a través de los medios de comunicación, allá alejados, en los últimos rincones del país; ellos son los que se van a beneficiar.

En la primera etapa, en la primera etapa, y fíjense que van ha haber varias etapas, se atenderán mil municipios, los cuales mediante esta maquinaria impulsarán su desarrollo, con la construcción y mantenimiento de caminos vecinales y encausamiento de ríos. En la segunda etapa se proseguirá con

esta tarea de capitalización del resto de los gobiernos locales de circunscripciones alejadas.

Las medidas tomadas y las ya anunciadas no son medidas espectaculares, sino medidas efectivas de descentralización -240 millones de dólares para los municipios más alejados- que progresivamente y con prudencia permitirán hacer ganar al Perú puntos en la tasa de crecimiento.

Reitero mi permanente compromiso como conductor de este Gobierno para hacer del Perú uno de los países líderes en América Latina.

Mi gratitud a cada uno de mis compatriotas, a los empresarios, a los empleados, a los trabajadores, a los maestros, a los jóvenes estudiantes, a los miembros de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, porque no han dejado de creer en el Perú y así lo están demostrando cada día, a pesar de las diferencias de opinión que pudieran existir.

Compatriotas: Nos encontramos, pues, en una coyuntura que nos reta como país, y como en otras circunstancias, esto debe ser ocasión para fortalecernos, no para debilitarnos.

No tenemos por delante un camino fácil. Afirmar eso sería falso. El futuro no es sino la suma de nuestros esfuerzos de hoy, de nuestra creatividad y nuestro deseo de cambio.

La gran palanca de este cambio es la visión de futuro que juntos estamos forjando con calma, con seguridad, sin triunfalismos, con confianza en nosotros mismos para salir adelante.

Estoy seguro que lo lograremos.

Felices fiestas a todos.

Muchas gracias.